

# **"SÓLO EL SOBREVIVIR ES POBREZA"**

*Homilía monseñor Juan Rubén Martínez, obispo de Posadas  
para el Domingo VI de Pascua  
(1 de mayo de 2016)*

## **Carlos de Foucauld**

\*\*Charles de Foucauld, vizconde de Foucauld, insatisfecho aventurero, el "hermano universal"

Padre Pedro José Ynaraja

Digo siempre a todo el mundo, a toda persona que tenga un mínimo de interés religioso o simplemente cultural, que un viaje a Tierra Santa es una buena inversión. Aprendemos unas cosas unos, otras otros. Nunca la estancia en el país resulta infructuosa. Siempre volvemos enriquecidos personalmente y dispuestos a generosamente compartirlo e igualmente enriquecer a los demás. Y la ganancia es siempre diferente, si uno es riguroso consigo mismo o, aplicando la más exigente de las parábolas, aquella que explica que un rey dio talentos de diferente valor, monedas de aquel tiempo, para que con ellas los súbditos que las recibían negociasen durante su ausencia y a la vuelta les pidió cuentas de los resultados conseguidos. Esta parábola, vuelvo a decir, la más exigente del Evangelio, me es siempre el testigo de control del viaje y a fe que salgo siempre enriquecido, satisfecho de poder ofrecer al Señor mi cooperación para la construcción del Reino.

Va uno a Tierra Santa y se empapa del paisaje, cosa que le permite adentrarse más en los contenidos bíblicos. Las noticias arqueológicas complementan los textos. Acostumbra a reflexionar, meditar y rezar en los lugares que llamamos santos, por los acontecimientos que en ellos tuvieron lugar. Ahora bien, hay muchas otras riquezas que no se deben desaprovechar. Porque el país fue, posteriormente a los tiempos bíblico, un país vivo y continúa siéndolo.

## **"HERMANITO DE JESÚS"**

Dejo las divagaciones y aterrizo. Generalmente, los viajes a Tierra Santa se programan de tal manera que, acabado el recorrido a media tarde, queda un buen rato libre, hasta la hora de cenar. Es el que generalmente aprovecho, si no dispongo de otros momentos, para visitar en Nazaret los lugares que llamo de segunda categoría, sin que por ello dejen de ser importantes. Entre ellos nunca olvido los relacionados con la estancia en la ciudad del "hermanito de Jesús" junto a donde el Señor creció y maduró como hombre, mientras trabajaba modestamente y él meditaba y aprendía, me estoy refiriendo a Charles de Foucauld.

## **INFLUENCIA ESPIRITUAL**

Que fue y ha sido uno de los hombres que más han influido en la vida espiritual cristiana del siglo XX, pese a que no gozara de la fama que les han dado a otros, los medios de comunicación que no siempre se entregan a lo más importante y sí a lo espectacular y noticiable para satisfacción del vulgo. Nació en Estrasburgo, se alistó sin demasiada vocación en el ejército, viajó al estilo de un militar inglés, investigando, anotando, reflexionando y publicando noticias de interés geográfico y antropológico muy variadas. Jugándose la vida en algunas ocasiones.

Incorporado posteriormente a la vida religiosa, buscando llenar el vacío interior que le atormentaba, pues, había vivido buena parte de su tiempo en la increencia y cuando quiso salir de ella lo logró con dificultad, rezando así angustiado: ¡Dios mío, si existes, haz que Te conozca! Fue etapa de tránsito, que le condujo a la Trapa.

## **VEINTE FAMILIAS**

Proyectó durante su vida, ingenuamente, planes de espiritualidad y evangelización que no logró comprobar que alguien pusiera en práctica. Hoy en día, más de 20 familias religiosas sienten y siguen su mensaje. Su espiritualidad estuvo siempre arraigada en la devoción al Sagrado Corazón y a la Eucaristía. Si en algo fue original, fue viviendo y comunicando la "mística del desierto" y quiso y consiguió, vivir en él la soledad sin clausura, del desierto del Sahara, en las proximidades de Tamanrasset, donde finalmente murió víctima de Tuaregs el 1º de diciembre de 1916. Al morabito

## **"SÓLO EL SOBREVIVIR ES POBREZA"**

*Homilía monseñor Juan Rubén Martínez, obispo de Posadas  
para el Domingo VI de Pascua  
(1 de mayo de 2016)*

blanco, como era llamado por aquellos contornos, lo mató un hombre azul, que así se llaman a aquellos beduinos bereberes, pobladores también del desierto, con fines diferentes a los que le llevaron al "hermanito de Jesús".

### VIVIR EN NAZARET

Pero para imitarle quiso vivir, durante una etapa anterior de su vida, en el lugar en que el Maestro vivió la mayor parte de ella. Con el permiso de sus superiores, pues, ya se había comprometido en la Trapa, se ofreció a servir a una comunidad de Clarisas como hortelano en una casita o barraca muy próxima. Allí residió de 1897 al 1900. En el Nazaret donde estuvo, en la parcela donde residió, uno encuentra a seguidores suyos. Un Sagrario para adorar al Señor y la hospitalidad y amabilidad que le distinguió a él e imitan sus descendientes. La visita no es arqueología espiritual, es vive experiencia y reto. La casa está muy cerca de la basílica de la Anunciación, en la misma avenida Pablo VI. Planes urbanísticos obligaron a las monjas a alejarse del espacio que ocupaban. Marchó la comunidad y se llevaron recuerdos del Hermano Carlos. Uno va paseando hasta allí, a las afueras de la Nazaret actual, pero dentro de su radio urbano. También es recibido con la misma amabilidad.

### ESPIRITUALIDAD SENCILLA

No me considero fetichista. No me gusta besar objetos. Contemplar ciertas pertenencias personales, sí. Quedan unas tablas de la barraca donde residió y puede uno leer de su puño y letra lo que escribió para no olvidar: ide qué le sirve al mundo....! (véase la foto). Me pregunto entonces ¿lo tengo presente siempre en mi vida? ¿La cruz me acompaña interrogándome al ver la que fue suya y quiso legarla a la comunidad? Sale uno empapado de espiritualidad sencilla, semejante en su expresión pero idéntica en su sentido, a la de la Virgen que muy cerca de allí vivió. La iglesia de la comunidad religiosa clarisa está también abierta. El Santísimo expuesto solemnemente y acompañado siempre en adoración. Esto, por supuesto, es muy serio.

Algunas fotografías que acompañan complementarán lo expuesto. Las imágenes de Santa María, una en cerámica, ofreciendo generosamente a su Hijo, otra en tapiz, no exento de exotismo, todo es sencillo. Vuelve uno a la residencia donde descansará habiendo cambiado silenciosamente algo en su interior.

En Nazaret siempre que puedo, visitados los lugares fundamentales e imprescindibles he ido a la "mensa Christi", a la iglesia de la sinagoga al interesante e instructivo "Nazaret village" o me encuentro con franciscanos que me permiten compartir sus desvelos evangelizadores con juventud del lugar, o paso un rato con Eduardo, el director del minúsculo museo, tan cargado de enseñanza y que su amistad me permite penetrar en alguna de las casitas donde Jesús, el obrero autónomo de la construcción que fue, entraría para reparar o reformar estructuras. Trabajo manual que enseñó a santificarnos y que yo aprecio mucho más ahora. Cuando salgo de Nazaret, habiendo a veces pasado algunos días, siempre, afortunadamente, pienso: cinco talentos he recibido, he rendido, o rendiré, por lo que me han dado gratuitamente y parto satisfecho.